EL HOMBRE

Semanario anarquista de combate

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Domingo Aramburú, 1828

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 3 DE MARZO DE 1o17 | N.º 19

Giros y correspondencias a nombre de
CARLOS ARMELLINI

Número suelto: 2 centésimos
Paquete de 12 ejemp. 20 cents.

QUIETISMO Y ACTIVIDAD

El hombre necesita del calor del progreso. Necesita ser torrente de actividad y foco de energía. Cuando esa necesidad comprende, se hace anarquista. Y como anarquista actúa, aquí y allí, en todas partes, donde el virtualismo de un cambio lleve un golpe real a lo que tiene de estático y conservador el medio.

El progreso del anarquista, no radica en comer mejor, ni disfrutar de mayor dicha personal; más sí, en sentirse más bueno, más humano, y por lo tanto, más justo.

Hay un medio social indigno? Ese medio social está defendido por organismos poderosos, por fuerzas de conservación formidables? Pues, el anarquista, será fuerza de evolución, fuerza de cambio; lo contrario precisamente, en todo sentido, de aquello que es conservación.

Todo lo que tenga carácter conservador, lo tiene por fuerza antagónica. Su misión, como energía que es, es movilizar, es originar el cambio, renovar incesantemente, impedir que los hombres, que las razas, que los pueblos, caigan en la inercia, en el quietismo, en la muerte.

La anarquía, debe ser una fuerza de juventud en eterna lucha. Debe actuar como fermento evolutivo, como núcleo impulsador de avances, siempre, y por todos los medios. Debe ser actividad de hoy y del mañana. Debe ser movimiento incesante y multiforme.

¿Somos anarquistas? Pues prestemos nuestro concurso, allí, donde se manifieste un avance efectivo. Constituyamos organismos de lucha donde aún no existan. Penetremos en todos los campos para remover la tierra y ofrendarle la semilla. Seamos siempre fuerza de evolución, energía progresiva, por elección voluntaria, por decisión consciente, por idea de equidad y por finalismos superiores de lo mejor, de lo más bello, de lo más bueno, que es tambien lo más justo. No seamos jamás energía latente, en reposo. Abreviemos la vida intensificándola, gastándola en el bien, prodigándola en heroísmos útiles a la especie, jalonando etapas de ascensión, escalas de superioridad. Mejorémonos, para mejorar por medio de las leyes atávicas a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos.

Y, así, en una incesante actividad, encarnando la energía de evolución, en el arte, en la ciencia, en la palabra, en el hecho mismo, brille la anarquía en el hombre que la encarna, como la fuerza más activa, más justa, y por lo tanto, la más humana de las fuerzas.

Sea la anarquía, la actividad del hombre, por él bien. Y, después que lleguen todos los anarquistas a comprenderse como energía de evolución, cuando se compenetren de que son los elementos humanos por los cuales la ley del progreso se cumple, no habrá excusas posibles para estar inactivos por que la inercia, será considerada como una manifestación antianarquista. Si la anarquía es actividad progresiva, la inercia es su cualidad negativa, o sea, lo estático, lo antitético de todo cambio, de todo progreso: el símbolo de muerte.

Los pueblos que cultivaron el quietismo, han decaído y se han anulado.

La anarquía, viene hoy a movilizar tambien a los elementos constitutivos de esos pueblos que están dormidos, llamándolos a la actividad.

Viene a regenerarlos, a impulsarlos por la vía del progreso. La anarquía, no es doctrina social, es algo más que eso, es doctrina y sentido de actividad.

Es el fermento activo que la especie humana necesitaba para cumplir su destino evolutivo.

Esto, es, la anarquía, mal que les pese a todos los conservadores, hasta aquellos mismos que aún son esclavos de sus necesidades primarias, como si para pensar bien fuera necesario ante todo comer opíparamente.

Así pensamos y así sentimos los que no somos anarquistas por hambre, ni por opresión, ni por dolor. Así pensamos, los que somos anarquistas, por que queremos representar en la vida, la manifestación más elevada y más noble del progreso del hombre, sintetizada en una idea de equidad, que es belleza y que es bien.

Así somos, los que encarnamos la fuerza que ha de combatir la defensa de todo interés de conservación; por que conservación, es injusticia, y nuestra justicia, se llama evolución.

Nota de la Semana

LOS DRAMAS DE LA SERVIDUMBRE

La jóven de 16 años Aida Ugarte, se arrojó bajo las ruedas del ferrocarril de la vía de Pando para poner coto con su muerte a los brutales tratamientos que, durante 8 años de servidumbre, le infligiera el sargento mayor Teófilo Baeza.

He aquí la noticia que consignan los diarios sobre los móviles del suicidio de la desdichada criatura. Elocuente es, en verdad, esta página de sangre, que nos habla de bárbaros instintos y de un rudo poema doloroso compartido respectivamente por ambos actores.

De una parte, un hombre con alma de negrero, cultor del evangelio de la fuerza bruta, autócrata que no admite las razonables contingencias de un espíritu enfermo de esclavitud, que obra en su casa como en el cuartel, que opina que una débil mujercita indefensa deba ser la esclava de sus antojos y comodidades y que por el hecho de que la viste y la calza—malamente quizás—la considera cosa propia, trasto dispuesto a todos los caprichos y que porque carece de madre, es huérfana de sentimientos.

Del otro lado, una niña. Un cuerpo curtido a golpes, lleno de moretones en la edad de las caricias, un alma pletórica de angustia porque no tiene como evitar un despotismo contundente y una servidumbre que le abruma al punto de hacerle despreciar la vida.

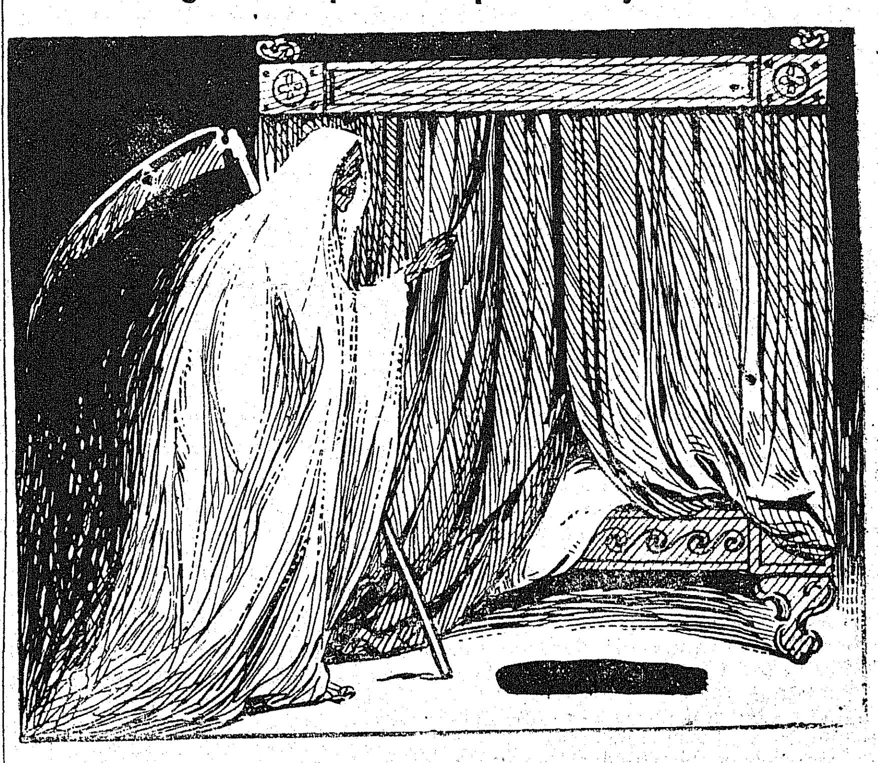
El mal ejemplo del suicidio de otras tantas desgraciadas—esa solución extrema hoy tan contagiosa—le ofrece una libertad que, viviendo, le resulta imposible. Y, una mañana, que es una gloria de luz y de amor, escozido aún su cuerpo por los últimos golpes, llena su alma de desesperación se arroja bajo el tren que la destroza, pero que la libra del amo más temido que la misma muerte. ¡Triste drama! ¡Cuantos otros, cuyos detalles son horribles, pero que en síntesis abarcan este círculo de tragedia, y cuantos más que se traducen en una eterna vida de vejaciones, se desarrollan en la persona de tantas infelices cuya situación miserable las ha colocado en el trance de servir a quienes las consideran como esclavas!

Infelices cenicientas sacadas de los asilos de huérfanos y puestas bajo el tutelaje de quienes las explotan simulando caridad, o bien tristes anémicas del Buen Pastor que salen de una férula para caer en otra y cuyo silencio lo consiguen con mil amenazas amparadas por las leyes. ¡Triste destino! Cuando no son pasto de la lujuria de los señoritos, son esclavas del amo y en este eterno maltraer, las cenicientas son las más sufridas de las mujeres.

La propiedad tal como está hoy constituída, defendida por la ley de herencia, garantida por el Estado, es una enormidad tan patente, un contrasentido tan palmario, que los hombres futuros nos recordarán con lástima y asco a un tiempo, por el sólo hecho de haberla consentido.

R. CAMPOLONGHI.

Como ven llegar al anarquismo los potentados y señores del mundo



Sueñan... Y sus sueños son rojas pesadillas, el desfile de sus crímenes, la danza macabra de sus víctimas.

Y, ven llegar la siniestra segadora, la que todo lo iguala a golpes de guadaña Y, tiemblan cada noche en su tálamo, suponiendo que se acerca el anarquismo vengador a exigirles cuenta de sus actos malditos.

Son pocos, pero hay algunos

Creerán algunos que los anarquistas somos desarrapados y hambrientos? Nos suponen rebeldes por hambre, por simple descontento del momento? Creen que cuando comemos lo suficiente se aminora nuestro anarquismo? Pues están en la Luna, en Babia o en la China.

El anarquismo no está sujeto a los equilibrios o desequilibrios económicos; ni es un estado de ánimo especial proveniente de no tener pan o de hallarse bajo la férula de una tiranía. Eso puede ser sindicalismo en último caso.

Y ved como se tocan el sindicalismo y cierto «anarquismo sistemático». Ambos sistemas son determinados por las necesidades materiales puramente. La evolución de la panza en vez del cerebro.

Bien es verdad que de adoptar tales conclusiones llegaríamos a la afirmación de que las ideas que no se fundamenten en el pancismo, son ideas «abstractas», sin valoridad.

Por fortuna, son pocos los que así piensan.

Lo que se valora hoy, no son los medios económicos, sino las ideas. La superioridad del hombre no se mide por el progreso de sus necesidades materiales, sino por sus ideas, por su pensamiento, por su ecuanimidad.

Conviene repetirlo, para que nos oigan los cultores del odio y demás cualidades inferiores, pasionales, aquellos que se les hace cuesta arriba el ser buenos, el ser justos.

FACES

Se nota, cómo un resurgimiento de fuerzas libertarias; cómo un despertar que comienza, después de este rudo golpe, que puso a prueba a los hombres, y no a las ideas.

El momento, tiene una trascendencia mayor que la que se le da. Están, sobre el tapete, muchas cosas en juego; quizá todo lo que se podría jugar.

Probablemente, se equivocan, los que esperan, que al final de esta masacre, todo se arregle dentro del mismo anormal régimen social del presente. El final de esta guerra, es un enigma muy grande.

La semilla de las ideas, estaba sembrada, y esa siembra no se puede perder.

El adversario, ha entablado una defensa desesperada; el clericalismo y el patriotismo luchan por conservar su sitio, y lo hacen con precipitación, cómo si algo muy urgente los apurara. ¿No es ésto un buen síntoma?...

En el caos tremendo, en la gran confusión, cuando sea cómo un diluvio el desborde de la sangre humana en el Planeta, entonces, en tierra más fecunda se habrá abierto el germen y más promisora se presentará la cosecha.

Si hacen, los anarquistas, lo que deben, eso bastará.

FERNANDO ROBAINA.

Gran velada

Conmemorando el aniversario de «La Comune», celebraremos una gran velada en el Centro Internacional, Río Negro 1180, el sábado 17 de Marzo. El programa, en el próximo número.

Compañeros: Concurrid al Pic-Nic a beneficio de "La Batalla" en el Prado, mañana domingo 4 de Marzo

El peligro amarillo

En estos días, los diarios burgueses han dado el alerta sobre el peligro que entraña para los pueblos de América, la importación de trabajadores de raza amarilla.

El gobierno de San Paulo (Brasil) ha contratado 20.000 japoneses para concederles tierras y emplearlos en trabajos agrícolas.

En Chile, son abundantes los elementos amarillos, que originan una competencia ruinosa con los obreros blancos, originando así, una perturbación económica evidente.

Por la tendencia que tiene el obrero amarillo a vivir ageno a toda influencia nacional, procurando continuar sus costumbres ancestrales en el medio a que emigra, juzgamos que evoluciona muy poco y es un peligro evidente para los proletarios de otras razas ya bastante castigados por la explotación de que son víctimas.

Contábanos un camarada de Buenos Aires, que algunos anarquistas han intentado varias veces establecer relación con los elementos amarillos que viven agrupados en un conventillo de la Boca y fracasaron en sus propósitos, porque niéganse a toda relación; a toda penetración agena.

Se ha comprobado — dicen varios sociólogos que han estudiado el problema amarillo — que en las ciudades donde hay grandes núcleos de amarillos, los salarios disminuyen notablemente, y la vida social e industrial sufre, por virtud de una competencia ruinosa y desmoralizadora para el obrero blanco, perturbaciones y desequilibrios. Este efecto se ha sentido mayormente en California, en el Perú y algunas otras repúblicas americanas.

Un diario dice a este respecto:

«Nadie ignora que la raza amarilla es extraordinariamente prolífica

Los núcleos iniciales aumentan progresivamente, como se está comprobando en Méjico, y, en el curso de tres o cuatro generaciones, se transforman en una parte importante y dominadora de las regiones donde se establecen.»

Hay que recordar también que Francia ha importado trabajadores amarillos para la fabricación de municiones, y, esto, nos obliga a pensar un poco en el problema que se nos plantea con las corrientes emigratorias amarillas hacia los centros industriales, hasta ayer ocupados en su gran mayoría por obreros de razas que tienen ideas, hábitos y necesidades distintas a los obreros de raza amarilla.

Almafuerte

Murió este hombre poeta y maestro. Usó su vida en fustigar con rimas sonoras y frases de pedagogo, las miserias humanas.

He aquí como pensaba:

***Camina con tu persona no con la que te atribuyen: no hagas como esas mujeres, que se quedan muy satisfechas con los apetitos que despiertan sus pechos de algodón.

*** Tener carácter, en el sentido social del vocablo, es tener en sí mismo soberanía bastante para subordinar las circunstancias ambientes, o, por lo menos, para resistirlas con algún éxito: es tener órganos espirituales de locomoción, blindaje y espolón en el alma, púas de defensa y escamas de impenetrabilidad en el espíritu.

*** Los fuertes, los indomables, los irreductibles, tienen un locatario siempre vigilante dentro de sus pechos, que replica sin intimidarse nunca, cada vez que llaman a su puerta.

*** Los que carecen de ese guardián han dejado de ser hombres; o, mejor dicho: no han llegado a serlo. Son a la manera de la virgen del Evangelio, y responden sumisamente a cualquier solicitación exterior: hágase en mí según tu palabra.

*** Es cierto que se trabaja para trabajar; pero, eso de no trabajar no es nada más que una esperanza que no tiene otra realidad que la de permanecer siempre delante de nuestros ojos, a la misma distancia y con la misma sonrisa alentadora.

*** Los insanos, las almas ausentes, tienen desequilibrado y roto su registro sentimental más que sus ideas, y por eso no encajan en el ambiente general. Los tontos todavía son hombres; porque sienten con cierta ordenación.

*** Y aquel que se meta a predicar y defender derechos ajenos, debe saber—si no es un cobarde, o un utópico, o un cacique electoral,—que tiene la obligación de enseñar e imponer primeramente los deberes generadores de los mismos derechos que campean en sus conversaciones y discursos.

*** Porque tan miserable es el Zar de Rusia, que piensa que cien millones de hombres deben sostener su magestad, como el último de los obreros de la última de las regiones geográficas, que se imagina, porque así se lo dijeron, que toda la humanidad debe girar alrededor de su estómago.

*** Por lo mismo que los hijos no pidieron a nadie que se les engendrara, los señores padres tienen, respecto de aquellos hijos, muchos más deberes a cumplir que derechos a ejercitar.

*** Vale más un guijarro incrustado en el macadam de la vía pública, que el más hermoso diamante del Gran Turco metido dentro de su cofre.

(Evangélicas).

Cosecha de la victoria

El ministro de Agricultura de Francia, ha exigido de los agricultores máximos esfuerzos para la siembra de la primavera.

Les recomienda que cuiden la tarea para aumentar la producción, creando así, en los campos de Francia, la «cosecha de la victoria»

Si, sí, a la «cosecha de la victoria» del burgués francés, sobre el burgués alemán, que es una lucha ridícula de predominio mercantil, va quedando reducida esta lucha gigantesca y criminal.

Sudará, sobre el duro campo y bajo el ardiente sol, el campesino. Arrojará con amor la semilla en el surco abierto. Cuidará con desvelos de padre el pequeño brote hasta aparecer la rubia espiga; y después... recogerán los otros, los que no han sembrado ni vertido sudor sobre la tierra, el dorado fruto.

Sí: es una «cosecha de la victoria», pero de una victoria burguesa bien ramplona.

Los desmanes de un Director

En el Hospital Vilardebó

El Director de este establecimiento no ceja en su empeño de combatir por todas las mañas la sociedad gremial de los enfermeros. Su última decisión coercitiva ha sido la implantación de un turno irregular en el que están comprendidos numerosos enfermeros asociados y, ello, con el solo propósito de impedir que concurran a las asambleas.

En breve una comisión de enfermeros se apersonará al Directorio de la Asistencia Pública Nacional y le entregará una nota especificando su desconformidad justificada con la referida imposición. Además han sido suspendidos varios empleados, pretestándose futilidades que encubren el odio que la Dirección del hospital alberga contra los enfermeros agremiados.

Y como ellos son los más conscientes—es decir, los que en virtud de haberse organizado están más inclinados a comprender su rol—pierden estos establecimientos los Hombres más capaces para cuidar a los insanos, quedando en ellos un elemento tan servil como imhécil, que es la causa de los atentados como el cometido con el enfermo Lalín.

Muy necesario

El mal es casi crónico por lo mismo que el asunto es viejo.

El elemento trabajador, que milita ha tenido siempre, como gran obstáculo la inmiscuición, en sus filas, de gente extraña a la propaganda; de vulgares tránsfugas, logreros audaces, a quienes, no sólo se les suele tolerar, sino que hasta se les concede título de directores.

Los proletarios no deben admitir a este elemento, ni concederle la menor intervención en sus asuntos. Quienes son agenos a la causa; los que no creen en la obra de los anarquistas, mal podrán pretender fomentarla. Los que viven de transacciones, y justifican todos los medios y disculpan todas las acciones personales, son hombres irresponsables, indignos de que se le conceda la menor tolerancia y mucho menos de que se les acepte, para nada, su colaboración.

Y esto, hay que repetirlo, tratando de cualquier manera, de evitar que las agrupaciones de trabajadores sean agencias políticas.

Es muy necesario tenerlo presente.

ANIABOR.

El jesuita Rapallini

Nunca cobijó el cielo burgués más ladino que este señor que oye misa y pone los ojos en blanco cuando el fraile que explota la devoción de los feligreses de la Villa del Cerro, le habla de «ama a tu prójimo como a tí mismo.

Y es verdad que cumple a la mil maravillas este precepto.

Obliga a sus obreros a trabajar quince y dieciseis horas diarias, empapados todo el día, pagándoles a lo sumo, a las mujeres 0.60 cts. y a los hombres 1.20.

Como se ve él cumple la ley de las ocho horas. Solo que el señor Rapallini, asíduo comentador de la Santa Biblia, interpreta aquella como a ésta, es decir que cada hora para él, tiene 120 minutos. Es así como ha logrado conciliar su devoción con su rapacidad, y esta es la hora en que vive tranquilo no pensando que «antes pasará un camello por el ojo de una aguja que un rico por las puertas del cielo».

Disquisiciones

PARA SER EQUITATIVO

Lo primero que el hombre necesita para ser equitativo, es un desinterés personal. Si quiere ser justo, debe interrogarse a sí mismo, preservándose de la influencia que pudieran tener en sus juicios las necesidades materiales.

La equidad, tiene hoy una relación mayor con el desinterés que con el interés: y se es, tanto más justo, cuanto en nuestros juicios influyen menos nuestros intereses, nuestras necesidades de orden instintivo y nuestras pasiones.

Un ejemplo tenemos en la amistad. La amistad que une a dos hombres es, tanto más pura, cuanto menos interesada.

Nietzsche, lo ha dicho: el mayor equitativo, será aquel que, en sus juicios, prescinda lo más posible de la pasión, resistiendo los factores de amor y odio. En esto, estamos de acuerdo con el filósofo alemán. Y, si debemos prescindir de la pasión para utilizar en cambio el pensamiento como agente apreciativo, mayormente aún deberemos prescindir en nuestros juicios de nuestros personales intereses y materiales necesidades.

VERDADERA SUPERIORIDAD

En situación de inferioridad, el hombre ha respondido a los requerimientos instintivos de su naturaleza. Pero si hoy quiere superarse, deberá necesariamente colocarse en terreno menos particularista como interés material, y más particularista o personalista como pensamiento. Debe dar más a la sociedad, de lo que de la sociedad recibe. Sólo a este título de personal desinterés, se mide su condición superior, como antitesis de lo que es, hoy ley y norma social. Sólo, también a ese precio puede libertar su pensamiento de la trabazón que originen obligaciones y deberes con los demás, para poder opinar sobre las cosas con entera imparcialidad. Solo aquellos que dan más de lo que reciben tienen derechos; derechos dimanentes de su efectiva valoridad. Y esos derechos pueden hacerse efectivos, por mejor decir, deben hacerse efectivos, por derecho y por justicia.

En este caso, están los trabajadores. Ellos dan infinitamente más de lo que reciben, y por lo tanto, les asiste todo derecho. El capitalista por lo contrario, no tiene derechos, porque da una irrisión comparativamente, a lo que recibe.

El hombre de progreso, pués, como es equitativo, valora el esfuerzo y reconoce el derecho. Cómo es, una energía consciente, debe actuar por la defensa del derecho para imponer la justicia.

Allí, donde se manifieste una lucha por el derecho, debe estar el anarquista. No ya, como fuerza inconsciente, sino como la encarnación de la justicia misma.

Un anarquista, no puede ser quietista frente a las fuerzas sociales en conflicto. Debe actuar como actividad porque la movilidad es vida y la quietud es muerte.

Todo lo estático es crímen. La vida, es movimiento; la lucha es ley. Un anarquista «quietista», es un ser inconcebible. Tal nuestra opinión.

FRANCISCO RUIZ GIMENEZ.

Obreros del mar

BAJO PENA DE MUERTE

Los obreros del mar, son las víctimas propiciatorias de esta maldita guerra.

Si actuaran en funciones bélicas, quizá arriesgaran menos la vida que en las condiciones actuales, navegando en barcos pacíficos que transportan mercaderías y pasajeros.

Si son obreros neutrales, es décir, de países que no están en guerra, se pueden negar a embarcarse corriendo los riesgos de morir de hambre después de una larga agonía. Pero si son súbditos de países en guerra, no pueden elegir situación, ni moverse con libertad. Neutrales o no, los obreros del mar ocupados en tareas pacíficas, corren hora por hora constante peligro de servir de alimento a los peces, bien sea por efecto de las minas que infestan las rutas de navegación, o por los famosos subs-germanos. Los obreros del mar, han visto convertirse su tarea en algo tanto o más terrible que las funciones de guerra, no pudiendo huir del peligro ni evitarlo.

Si un obrero se niega a embarcarse para funciones de navegación, se le firma la sentencia de muerte, mandándolo al frente, con una recomendación especial, lo suficiente explícita, para que de allí no vuelva.

Estos pobres obreros, sí, que son héroes... aunque a la fuerza; y aquellos de naciones neutrales, no se encuentran mucho menos comprometidos.

Vamos a ver

Es posible que se nos crea por ahí enemigos de la revolución? Es, que no saben leer? Es, que no quieren entendernos cuando escribimos, o les conviene hacernos decir no, cuando decimos sí?

Han tenido tiempo de leer los artículos sobre ideas que se han publicado en EL HOMBRE. Se ha afirmado que la revolución es una cosa fatal, ineludible, allí donde se enfrentan la fuerza de conservación y la fuerza de evolución.

Un ejemplo: ¿Qué es el Estado? Representa la fuerza específica de conservación? Es el organismo representativo de todas las fuerzas conservadoras e involutivas? Si? Que es la anarquía? Es la energía de evolución? Es la fuerza radicalmente distinta al Estado? Es un sentido de actividad absolutamente opuesto a la actividad del Estado? Si el Estado quiere conservar, la anarquía, no procura el cambio?

Si estas dos fuerzas obran en sentido opuesto, no es lógico que supongamos como fatal la lucha, el choque, la revolución, en fin, como resultado de la presión de la fuerza conservadora que ocasiona la acumulación de la energía evolutiva?

Y si nosotros, además de no desconocer este fatalismo revolucionario, todavía acrecentamos conscientemente los factores de revolución, utilizando las ideas de belleza como dinamismos, no somos acaso más revolucionarios que aquellos otros que sólo son animados por necesidades materiales?

¿Cuándo nos declaramos antirevolucionarios? A ver si saben leer esta vez. Nosotros, bien reconocemos, que para muchos, el ser anarquistas no significa necesitar saber biología ni sociología. Les basta con sentir necesidades para comprender por reflejo que también otros por ser sus semejantes han de sentirlas igualmente.

Nos libramos bien de criticarlos. Si no quieren saber; si no quieren indagar; si les basta suponer que todo gira en el mundo por el juego de apetitos a igual de lo que pasa en si mismos, que lo crean. Libres son de ello. Si actúan en el campo del progreso por dinamismos económicos, bien. Si actuaran—como nosotros —en el campo del progreso por libre volición, aún mejor. Lo esencial es que actúen. Que la idea sea antes que el hecho, y que el hecho sea antes que la idea en otros, nos tiene sin cuidado. Nada hay simple.

Ciertos tipos humanos evolucionan antes que el medio. Van, por sus ideas muy lejos de su época. Otros tipos, evolucionan con los hechos porque son incapaces de idealismo. Los idealistas, son factores de evolución; obran como determinantes sobre el medio y le obligan al avance. Queremos ser ante todo, hombres idea y no hombres panza. Porque siendo hombres idea, somos revolucionarios por propia voluntad, por honrosa elección, y no por el fatalismo de las circunstancias.

Querémonos anarquistas determinantes, y no anarquistas resultantes.

Las necesidades materiales podrían, en ciertos casos, satisfacerse mejor no preocupándose del mal ni del bien ageno, buscando la propia conveniencia. Pero las necesidades de orden moral, que son las nuestras, por lo contrario, solo se pueden satisfacer siendo justo, siendo equitativo, haciendo el bien.

Los socialistas y la guerra

EN ALEMANIA

El socialista Ledebour ha condenado rotundamente la política del gobierno alemán en pleno Parlamento, protestando por la proclamación del reino de Polonia y la violación del derecho de los pueblos a disponer de ellos. Consideró irrealizable la pretensión de exijir indemnizaciones.

Nos alegramos mucho del coraje de este diputado, frente a la cobardía general; dado qúe, ni viendo ser a sus correligionarios, en las primeras líneas, las víctimas primeras en todo combate, abren los ojos los socialistas kaiserianos e imperialistas.

EN ITALIA

Entre los llamados socialistas oficiales se han producido varias cuestiones que pueden llevar al socialismo italiano a un nuevo cisma.

Hay un grupo socialista que es radicalmente enemigo de la guerra, y por intermedio de sus representantes presentó en el parlamento la siguiente moción:

«Que se apresure el fin de la guerra, en la que los países beligerantes no han tenido más que el capitalista y nacionalista al intervenir en la contienda.»

Muy bien. Estos salvan con su dignidad al internacionalismo socialista.

«El Congreso nacional socialista resolvió no concurrir al congreso internacional socialista que se celebrará en París, debido a que la sección francesa invitó también a ese congreso a los expulsados y tránsfugas del partido socialista italiano, esto es, a los socialistas reformistas.»

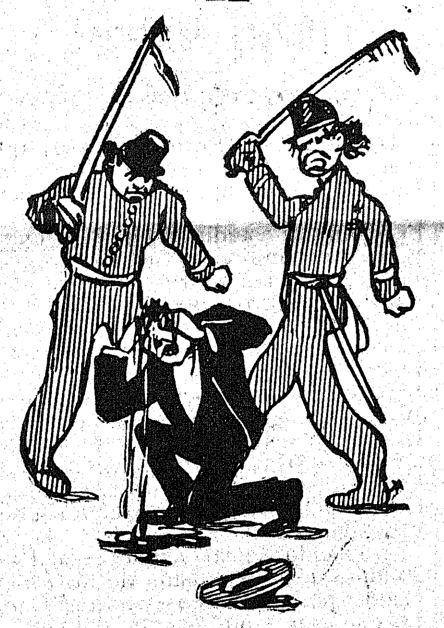
La conclusión más radical del Congreso socialista italiano, es pobre y bastante mezquina, pero algo es algo. Hela aquí:

«No aceptar pasivamente la guerra; pero tampoco sabotarla, y limitar la acción socialista a apoyar eventuales y razonables ofrecimientos de paz».

PERMANENTE

La policía de la ciudad de Montevideo, en particular la sección de Investigaciones, castiga y tortura a los delincuentes presuntos o efectivos, para arrancarles, por la fuerza, declaraciones arbitrarias o inciertas, valiéndose de la impunidad de sus cargos. La Cárcel Correccional y la Penitenciaría, tienen *infinidad* de víctimas que afirman, y lo prueban en todos los casos posibles. Los jueces instructores se muestran indiferentes cuando no abiertamente encubridores. La prensa toda se niega a tener en cuenta las denuncias, sometiéndose a indicaciones policiales.

Atropellos policiales



LOS SICARIOS EN ACCION

Decididamente vivimos en un gran país, donde los asalariados de la pluma pregonan, bien alto, con toda la desvergüenza de que son capaces, que aquí se respetan todos los derechos, y que todos y cada uno de los ciudadanos disfrutan de una amplia libertad.

Sin embargo, la realidad de la vida es otra, y ella nos demuestra, con la elocuencia de los hechos, que la única libertad de que disfrutamos los trabajadores, es la de morirnos de hambre. Aquí la libertad del trabajador, está a merced de cualquier esbirro, y lo más grave aún, es que a despecho de las miles de denuncias hechas en sentido de abolir procedimientos brutales y salvajes con los que tienen la desgracia de caer en las garras policiales, ello sigue siendo el plato diario de la institución que dirige el demócrata Sampognaro.

Desde las alturas del gobierno, en la Cámara de Diputados, en la prensa oficialista, y todos los saltimbanquis que disfrutan de la sopa boba del presupuesto, declaman en todos los sentidos que el partido colorado, es un partido de progreso; el que representa las tendencias liberales y democráticas frente a la tendencia reaccionaria y conservadora del partido blanco. Sin embargo, el partido colorado es el que gobierna, los funcionarios policiales son colorados, y son ellos los que se ensañan brutalmente como verdugos, apaleando sin compasión a inocentes trabajadores, apesar de estar terminantemente prohibidos los castigos corporales. Los encargados de hacer cumplir las leyes, son los primeros en violarlas, y los superiores callan y consienten los desmanes de sus subalternos. Es hora ya de que cesen esas infamias, esas vergüenzas impropias de un país que se dice marcha por el camino de la civilización.

Los hechos se encargan de dar un rotundo mentís, a los que afirman el liberalismo del partido colorado; y si usa ese disfraz, es como medio de embaucar a los trabajadores, para que les sirvan de rebaño electoral, y seguir predominando en la dirección del presupuesto. El Partido Colorado, es un partido burgués reaccionario, apesar de lo que digan los «avanzados» del estómago... y los trabajadores, y todos los hombres que amen el progreso, deben de abandonar la política corruptora, e ingresar en el ejército de luchadores donde se combate toda forma de tiranía y toda forma de gobierno.

Pruebas al canto: De el saladero de Punta Yeguas, propiedad de un señor Ferrés, nos comunican que un obrero de ese establecimiento, ha sido martirizado a golpes, en una forma brutal y bárbara, por el sereno, el guardia civil de esa parada, y el cabo que está en el Frigorífico Uruguayo. Los gritos del infeliz, se oían de casi diez cuadras. No conforme esas tres fieras, fueron dándole palos por toda la plaza, hasta llegar a la comisaría de la 24, donde el señor, Berruti, creemos le daría un premio a sus esbirros por su heroicidad, dado que a la víctima, toda lastimada por los golpes, la mandó a la Jefatura con un parte catastrófico. Esto nos lo comunican los trabajadores del mismo saladero, los que han editado un manifiesto denunciando el hecho. Según dichos trabajadores, es un mal crónico en la policía del Cerro apalear a obreros indefensos, pues no hace mucho por fútiles protestas, tambien fueron golpeados por los mismos esbirros, otros dos obreros del establecimiento.

Y esto como decimos al principio es el plato diario de la policía, sin que el gobierno «liberal y demócrata» que soportamos, ponga coto a estos abusos.

De seguir en ese tren de atropellos, recomendamos a nuestros compañeros, y a los trabajadores en general, a adoptar la única ley eficaz, y de óptimos resultados: la ley del Talión. Ojo por ojo, y diente por diente. Unica forma de extirpar el mal de raíz...

Desde el Paraguay

Recibimos una carta, que publicamos aquí, del bueno y esforzado compañero Ramos Giménez.

Anhelamos su llegada para que EL HOMBRE pueda insertar esas páginas acusadoras y terribles de la vida de los yerbales, que otrora nos describiera el gran Barret.

He aquí la carta citada:

Compañeros de EL HOMBRE:

Montevideo.

Después de una gira que realizaré por los yerbales y obrajes que son criaderos de esclavos, pienso salir al exterior para levantar en alto la protesta contra esa misma esclavitud que es sombra de barbarie sobre el corazón de América. Dentro de un mes, tal vez, estaré en Montevideo y les acompañaré en la lucha.

Saludos fraternales,

RAMOS GIMÉNEZ.

Asunc. del Paraguay 11-19-1917.

Bien venido sea entre nosotros el compañero Ramos Giménez.

Concepto de energía

El universo, puede conceptuarse como energía en eterna actividad. Lo material como las ideas mismas, son, tan solo, manifestaciones de esta energía universal, sin principio y sin fin, infinita y eterna. Los hombres, los animales inferiores, las plantas, los minerales, las cosas, los seres, el átomo y el astro, lo gigantesco como lo infinitamente pequeño, son manifestaciones de esta energía. Puede decirse, que nada existe fuera de la energía, porque la energía lo es todo, está en todo.

La energía se manifiesta como actividad, como movimiento. Por eso, dícese, que el movimiento, es el alma del mundo.

La energía — dice Le Dantec — en su sentido etimológico, significa «capacidad de trabajo». «Desempeñar un trabajo — en el lenguaje humano — quiere decir realizar un cambio en el medio ambiente». En nuestro concepto, la energía lo es todo; está en el medio ambiente como en el hombre, en la idea que no ocupa espacio y es vibración, como en el guijarro que es masa y no tiene movimiento aparente.

La energía es única, no puede perderse ni acrecentarse. La energía se nos manifiesta por el movimiento. Deducimos de la realidad la existencia de dos modos universales de movimiento: evolutivo, como determinante, uno, y conservador, como resultante el otro. En su fondo, es un mismo proceso: acción y reacción. En esencia, son dos partes complementarias de un único fenómeno, de una ley universal: el progreso.

Vida Católica

DE LAS PIERNAS DE LA VIRGEN

De continuar en esta forma furibunda los esfuerzos que los tonsurados ejercitan contra el Centro de Estudios Sociales de Villa Muñoz, ni el polvo quedará de nuestras «divinas» humanidades.

La cosa empezó con saliva. Fué en una procesión. Varias beatas, con la misma boca con que besan a Cristo, la emprendieron a salivazos contra las baldosas de la vereda de ese Centro de Estudios.

Luego degeneró en cuernos. Unas damitas devotas del Atril de San Lucas, que acompañaban a un curita regordete que se dirigía a suministrarle los santos óleos a un vecino de Villa Muñoz, desahogaron su cristiana mansedumbre, haciendo con sus manitas pecadoras signos inconfundibles de costumbres íntimas muy posibles.

Y ahora, la cosa es con capilla. La inauguraron el jueves en la calle San Eugenio y Porongos. Monseñor De León, en su sermón de circunstancias, instigado por la Cofradía del Aspid Mortífero, nos excomulgó con cristianos apóstrofes, dignos de quienes emplean para definirse los cuernos y la saliva. Como se vé, tratan de pulverizarnos, (A. M. D. G.), lo que en buen castellano quiere decir: «para la mayor gloria de Dios».

Pero lo que no sospechan el Rvdo. Cura que explicó el estado de las obras, el Rvdo. Semería que bendijo la Capilla, los padrinos de los cascotes Doña Isolina L. de Castro, don Juan Calcagno y doña Magdalena Ferraro, monseñor Johannerman y el gracioso curita, que paseó la bandeja debajo de las narices asistentes, es que nuestra religiosidad llega a tanto que hoy, que nos sentimos «dejados de la mano de Dios», como nos espectó un reverendo, vivimos agarrados a las piernas de la virgen.

NOS HAN QUERIDO COMPRAR

Uno de los conspícuos fallutos de la letrina de la cálle Hocquart, que no es, ni Cayota, ni Monestier, pero sí un elemento quizá a sus órdenes, ha tenido la desfachatez y el cinismo de querer comprar el silencio de nuestra hoja, pués le molesta en grado sumo lo que han dado en llamar nuestras mentiras que son lo suficientemente verdades para sacarlos de sus casillas y hacerlos desesperar de estrilo.

Impotentes para toda defensa, lejos de refutar nuestras acusaciones, las pasan por alto y repiten una cien veces insultos tras insultos, llegando ahora al extremo de hilvanar también una serie de bellas mentiras a cual más droga.

Con todo esto, tenemos para reir toda la semana; pues es éxito el de nuestro periódico obligar a los señores plumíferos asalariados del periódico quincenal, pagado por la Caja Obrera Católica de la que es empleado Cayota, a dedicar página y media de esa publicación exclusivamente a insultarnos y calumniarnos.

Nosotros, jamás le concedimos el lujo de dos columnas para ocuparnos de su hoja mercantilista, porque necesita pocas palabras para expresarla.

Nos han pedido con lágrimas en los ojos que no llamemos maricas a los «juveniles» del Buen Pastor; que no nos personalicemos con Monestier, con Cayota, con Campos y con Castro y demás figuras del *proletariado* católico uruguayo.

Lamentamos decir, que al manifestar nosotros la intención de continuar diciendo la verdad, se nos dijo que se nos haría una terrible guerra, amenazándonos con no sé qué cosas horrendas.

¡Nos asustamos mucho! Tengan en cuenta los compañeros, que se nos amenazó ya una vez, por intermedio de la hoja quincenal, de hacernos encerrar en una casa de *corrección* de menores, donde los buenos «padres» reforman las nalgas y otras curvas. Después, se nos dijo que publicarían los terribles secretos del anarquismo en el Uruguay, sostenido con el dinero de la masonería. Más tarde el ínclito Campos Turreyro y Cayota, pretendieron llevarnos a los tribunales, porque publicamos en nuestro periódico, lo que ellos mismos habían divulgado en conversaciones particulares, sobre la vida y milagros del cura Defunchio.

Todo esto, nos causó mucha risa, y en el fondo, le estamos agradecidos a estos benditos rapavelas que se interesan tanto por nosotros.

De todo lo que hemos publicado no nos pueden refutar ni una palabra, ni lo han intentado siquiera.

Han perdido la cabeza y solo saben insultar y mentir, arte en que son maestros consumados y consumidos.

Nos desafían a que nombremos a los virginales mancebos que reciben inspiraciones de sus directores espirituales! Ja, ja, ja. ¡Oh el honor situado en las asentaderas!

Y el que nos desafía, será acaso algún buen señor que en sus primeros años de mocedad pegaba a su madre?

Han querido comprar nuestro silencio, y al no lograrlo, se desesperan y retuercen como culebras. Que se muerdan la cola o inventen alguna sensacional noticia parecida á aquella que publicaron, diciendo que nuestra prensa estaba subvencionada por la Masonería. ¡Que caras duras!

Nos olvidábamos decir, que nuestras verdades nos van a resultar caras, según parece. En el último número del periódico, sostenido con el dinero de la Caja Obrera, etc., etc., se inicia una nueva táctica para combatir a «EL HOMBRE.. deslenguado y audaz» y también a los anarquistas que estorban.

Trátase, como se sabe, de esgrimir la calumnia a todo pasto.

La primera víctima elegida con todo cuidado es el compañero Pascual Minotti. Tres artículos han escrito los católicos, acusándolo de politiquerismo. Dicen que dicho compañero, pasó la víspera de las elecciones del 14 de Enero, en un club peliculero, dándoles «una manito»...

Puede decirse eso, solo como chiste, pues es tan burda esa calumnia que ni merece se exijan pruebas. Conocemos mucho a nuestros compañeros para que nos hagan desconfiar de ellos los dichos de cuatro vividores de la religión, católicos de conveniencia.

Del mismo modo, podríamos nosotros decir mañana, entre chiste y chiste, que Cayota es un parásito; que Campos es un vividor politiquero; que Monestier el pinta monas, es un camaleón auténtico y legítimo, habiendo sido protestante, socialista, masón y acabando corrido y maltrecho por ser ratón de la cloaca católica, único lugar donde pueden ir a holgar todos los detritus humanos.

Podríamos suponer que por razones de afinidad, pintó Monestier como símbolo y reclame de su negocio a un magnífico camaleón sosteniendo un tarro de pintura. Los que quieran verlo, pasen por la calle Florida, entre Paysandú y Uruguay.

Podríamos decir, que el jóven Castro, polemista, naturalista, biólogo, historiador, etc., etc., le pagan los estudios a condición de que defienda las doctrinas de mezquindad y negocio de la democracia cristiana. Y hasta ahora, el pobre, hace realmente lo que puede en ese sentido.

¡Se pueden decir tantas cosas!...

Minotti no necesita defenderse. Le basta y sobra con reirse de sus calumniadores.

Lamentamos sinceramente, de que lo tomen a él, por cabeza de turco, despechados quizá por que no nos han podido hacer callar, ni aún ofreciendo pagar nuestro silencio.

RECORD DEL RECLAME

Veinte y una vez, cita el último número del periódico de los U. D. C. el título de nuestro semanario. Otras tantas, lo llama simplemente periódico calumnioso, deslenguado, procaz, inmoral, audaz, fracasado, falluto, sin criterio, desprestigiado, comerciante, perdulario, y otros calificativos tan finos y delicadamente católicos como éstos.

¡Qué ovejas de Cristo, tan mansas, son éstas!

Como reclamistas y voceros de nuestro periódico, no hay dinero con que pagarlos.

La hoja quincenal de la calle Hocquart, es un periódico de ideas. Vaya si lo es. ¡Por la muestra!...

EL ESTANDARTE DE SAN ISIDRO

Regalamos una docena de postales—«La religión de Cristo, es religión de muerte»—a quien nos dé razón del destino maldito de aquellos pesos recolectados en la parroquia de la Aguada para un estandarte bendito del glorioso San Isidro.

¿Dónde está la maravilla del arte sacro, el estandarte famoso e histórico? ¿Dónde?...

A. P.

Al que oculta su nombre con estas iniciales, en las columnas del periódico «La Rebelión» desea hablarle personalmente; el compañero J. F. Lourido. Domingo Aramburù 1828.

Socialistas y católicos

Los socialistas uruguayos, no son marxistas, sino políticos; no se ocupan de organizar a los obreros, sino de robarles la dignidad, recomendándoles que voten y lleven representantes al parlamento.

Los demócratas cristianos hacen otro tanto. Pero con la diferencia que, como son cuatro gatos locos, no se presentan en nombre de la U. D. C., sino en el de un partido político llamado Unión Cívica, trabajando por encargo.

La finalidad, sin embargo, es la misma.

Centro de E. S. de Paso Molino

Este centro tiene organizada para hoy a las 21 en su local social Fraternidad 192 una controversia socialista-anarquista entre los compañeros Casanova (socialista) y Germinal (anarquista). Quedan pués invitados los trabajadores en general.

—Este mismo centro tiene en circulación una rifa de una máquina de coser Singer a 10 centésimos el número a beneficio de EL HOMBRE y de la biblioteca social. Los compañeros que deseen encargarse de la venta de números, pueden hacer pedidos a la Secretaría todas las noches de las 20 hasta las 22.

¡Obrero despierta!

(Carta abierta a un obrero adverso)

Despierta, sí! Pero no creas, que con satisfacer tu estómago, hayas resuelto el problema; no, el factor económico es uno de los interesantes problemas a estudiarse. Pero si en tu hogar el hambre te acosa perennemente, también sufres la necesidad para el cerebro; otros factores tras del económico, quizás más complejos pero más aplastantes. Miles de prejuicios te sujetan, lo has heredado de tus antecesores, muchos de los cuales se han arraigado por una falsa educación; otros los adquiriste por el ambiente. Has de romper con ellos. Una cosa necesitas: primero, fuerza de voluntad, luego, carácter, después rebeldía.

El estado social actual es una resultante de la sumisión de los asalariados; por eso se enseñorea el Capitalismo; por eso el orgullo militarista-patriotero; y la falsedad religiosa. Para anular tu libertad individual crearon el espantoso cuadro de Europa; culpan al kaiser, cuando en todos los países hay, desde luego, *kaiseres*.

Elévate obrero; medita, observa tu derredor, escucha a la voz interior de tu conciencia que te invita a pensar como hombre; busca luego conducirte vos mismo, haciendo caso omiso a los caudillos políticos, blancos o colorados, socialistas o católicos, puesto que con la política solo prolonga tu estado actual de esclavo del salario; tu camino es otro, mi compañero de infortunio, es la emancipación integral del individuo, por eso es que te invito a que estudies y te rebeles. Tuyo.

JUAN E. CAMERLO.

Las entradas del último Pic-Nic

Nuevamente nos insta la comisión que tuvo a cargo la organización del Pic-Nic a beneficio de la F. O. R. U. y de la Liga Antimilitarista a que participemos a los que poseen entradas de la referida fiesta se sirvan devolverlas en Río Negro 1180 de las 20 horas en adelante.

Balance del núm. 18 de EL HOMBRE

ENTRADAS

Superavit del núm. 19 . .	$	7.59
Por paquetes y venta de de ejemplares	»	7.86
Suscripciones	»	0.95
De la rifa de la máquina .	»	2.00
De la velada de Febrero .	»	0 30
Visitación Diaz, (Uruguayana)	»	1.00
Cherro.	»	0.20
«Luz y Vida» (Cerro), venta de ejemplares núm. 18 .	»	1.85
Id id id, venta de postales.	»	0.98
De la lista a cargo de D. Domínguez	»	2.00
Suma.	$	24 73

SALIDAS

A la imprenta por impresión de 200 ejemp. núm. 18	$	17.00
Estampillas.	»	1.08
Tren.	»	0.12
Suma.	$	19.20

RESUMEN

Entradas	$	24.73
Salidas.	»	19.20
Superavit para el el núm. 19	$	5.53

CORRESPONDENCIA

Visitación Diaz, Uruguayana (Brasil).—Recibimos su envío. Muchas gracias.

N. Laytano, Mercedes.—Recibimos $ 0.47 en estampillas. Muy agradecidos.

El pordiosero rebelde

Eran las once de la noche.

Las ráfagas de frío nos hacían andar ligero. Me detuve a observar un guardia civil, que sacudía, violentamente, a un harapiento pordiosero, que dormía plácidamente, en el umbral de una puerta.

Después que el guardia, a fuerza de golpes, consiguió despertarle, le dijo:

—¡Caramba, que tiene usted el sueño pesado!

El pordiosero, contestó:

—Y qué, ¿no tengo tanto derecho como usted a tener el sueño pesado?

—Déjese de protestas y váyase para otro lado; aquí no puede usted dormir.

—¿Qué mal hago a usted ni a nadie, con dormir en este escalón?

—Los umbrales de las puertas no se han hecho para dormir.

Le repito, que se levante o procederé en otra forma.

Alrededor del guardia y pordiosero se iban amontonando algunos transeuntes.

El pordiosero siguió recostado en el umbral y continuó:

—Los umbrales no son para dormir, cuando se tiene cama y techo. ¡Y no pensáis, hombre inhumano, que si yó tuviera otro lugar mejor que éste, no estaría aquí quebrándome los huesos!

Por qué queréis obligarme a dejar este sitio que por ahora me resulta cómodo? Si no molesto a ninguno.

¿Será que os deleitáis en hacer mal, a los que creéis indefensos?

¿Porque tenéis un machete y un disfraz os suponéis superior a mí?

Tal vez ayer fuisteis un pordiosero como yo, pero con menos entereza para soportar las vicisitudes de la vida y os habéis entregado en los brazos de los mandones.

El guardia le tomó de un brazo para levantarle y quiso arrastrarlo hasta la calle.

Varios de los espectadores — los menos conscientes — se pusieron a gritar palabras ofensivas, contra el pordiosero.

El harapiento rebelde se irguió y con todas las fuerzas de sus pulmones, les dijo:

Sí; ya sé que vosotros estáis siempre con el más fuerte; ya sé que vosotros queréis que me maltraten, que, si fuera posible, me sacasen la piel a trozos.

Sé que ustedes, sin yo haberles hecho ningún mal, me odian y se burlan de mí, porque me ven solo. Me creen débil y sin fuerzas para poderlos aplastar.

¡Estúpidos! Yo, aunque me trituréis, aún cuando me rompáis la cabeza a palos y a pedradas, yo no os temo; os desprecio, os escupo en la cara.

A la palabra acompañó el hecho.

El guardia y muchos de los que allí estaban, le rodearon para castigar las verdades que había dicho aquel pordiosero.

El cerró los puños y volvió a gritarles:

—¡Venid, cobardes, todos juntos! No tiemblo; tengo valor suficiente para no arredrarme ante vosotros. ¿Por qué no sois nobles, y os acercáis uno, uno solo de vosotros a castigarme?

¡Agrupados sois valientes!...

¡Pusilámines, descargad vuestros furores sobre mí! Las verdades que os he dicho no las borraréis, ni matándome.

A una voz contestaron:

—Atorrante, haragán; a trabajar y a no vivir mendigando.

El pordiosero les respondió:

—Yo mendigo, sí, pero pido para alimentarme, porque soy un ser humano como vosotros, y tengo derecho a la vida.

No trabajo porque no quiero ser expoliado, pisoteado como lo sois vosotros.

No solicito como lo hacen ustedes favores; no me humillo, ni me esclavizo como vosotros; ni caigo vencido en las garras del poderoso.

El guardia, ayudado por cuatro o cinco, le puso las esposas al pordiosero, y, tocó una pitada. A pesar de que le apretaban la cadena para que se callara, el harapiento siguió:

—No me reduciréis a silencio. Siempre seré más feliz que vosotros: no pienso nada ni en nadie; no temo como vosotros al frío, al hambre, a la muerte.

Apretad... apretad, hasta hacer saltar la sangre de mis venas, pero siempre... siempre seré más dichoso que vosotros que vivís rodeados de mentiras, fantasías, crueldades e injusticias; yo me río de todo eso; ¡ja! ¡ja!

Vino el sargento y disolvió el grupo.

Y a aquel hombre de «hierro» se lo llevaron.

De lejos se oían sus gritos, sus imprecaciones, sus protestas.

¡Quién iba a creer que aquel hombre que parecía un desgraciado, sin el más mínimo conocimiento de sí mismo o de sus semejantes, hablara en esa forma!

Indudablemente, dijo muchas cosas ciertas.

Algunos de aquellos jóvenes, se llevaron una lección de primer orden.

DOMINGO CAYAFA SOCA.

(Trozos de Vida)